



LA OPINIÓN

FERNANDO SÁNCHEZ

Las bicicletas son para el verano

El director general de Universidades de Castilla y León informó hace ya tiempo de que el Ministerio de Educación ha paralizado la concesión de créditos a las Autonomías para los Campus de Excelencia Internacional. A tomar viento, mucho me temo, el proyecto de la Universidad de Salamanca, Campus Studii Salmantini. Por si fuéramos pocos, la financiación concedida para la ampliación del Centro de Caracterización de Recursos Biológicos, dado el usurero interés ministerial, digno del mercader de Venecia, fue rechazada acertadamente por el Consejo de Gobierno de nuestra institución, que seremos pobres y de provincias, pero no tontos.

El quid de la cuestión es saber si se trata de una suspensión temporal del programa de Campus de Excelencia o si supone la extinción de esta juerga universitaria, como, a poco que nos descuidemos, va a ser. Es una pena, porque ahora que teníamos página web *ad hoc* y bicicletas para recorrerlo, lo que no tenemos es, mira tú por dónde, campus, que nos han dejado a la Usal compuesta y sin novio. Y es que la vicerrectora de Innovación e Infraestructuras presentó tiempo hace la web del Campus de Excelencia para facilitar la difusión del proyecto en la sociedad, el cual, ahora, verbigracia ministerial, no tiene financiación. Tenemos pues la parafernalia, la web y las bicicletas, pero no tenemos la *fernalia*, el campus.

Lo bueno es que como no va a haber excelente actividad, se podrá disfrutar de paseos silenciosos, que será por ello por lo que se procedió a inaugurar tres bases del sistema de préstamo de bicis, que quien no supiera de lo que se trataba, pudo pensar que venía el suegro de Urdargarín, porque no vean que concentración de políticos y que alboroto se preparó por tan incommensurable y trascendente evento. Asistieron todos, el alcalde Mañueco; el rector de la Universidad, Ruipérez; el delegado de la Junta, Mena, múltiples *vices*, directores de oficinas, y me juran y perjuran que vieron a Perico *el de los palotes*, Carmen Lomana, Belén Esteban, Paquirrín y hasta Ortega Cano recorriendo los

Campus en bicicleta, porque no le dejaron en coche.

Presentaron en sociedad, como si fueran niñas pijas y cumplieran dieciocho años, las bases sitas en el Campus Unamuno, en el de Ciencias y en el Ciudad Jardín con el fin de ofrecer mejores servicios a la tropa salmantina y especialmente a la universitaria. Se destacó que las nuevas bicicletas permiten la regulación del asiento en altura, muy de agradecer, ya que no todos tenemos igual longitud de miembros, y que la tornillería es de seguridad, para impedir, parece ser, el previsible vandalismo. Lástima que no viniera el Ministro Wert a hablar de financiación de la excelencia, y tuvieran que conformarse con comentarios de mecánica de taller cutre.

Las bicicletas son para el verano es una pieza de teatro escrita por Fernando Fernán Gómez, que consiguió el Premio Lope de Vega del Ayuntamiento de Madrid, siendo dirigida para el cine por Jaime Chavarrí. Muestran las miserias de la Guerra Civil, con un Agustín González en el papel principal, inmenso, magnífico, brutal. Las interpretaciones del resto, destacando Victoria Abril y Gabino Diego, describen la crónica de una ruina, de falta de recursos, de las pocas lentejas con las que hay que conformarse y hasta robar en casa cuando no hay dinero. La familia formada por Luis, Dolores y sus hijos Manolita y Luisito comparten el día a día de la penuria de la guerra, de la crisis. Luisito, a pesar de no ser buen estudiante, quiere que su padre le compre una bici. Pero la situación les obliga a postergar la compra. El retraso y la miseria durarán mucho más de lo esperado. Convendrán conmigo que esta historia de recortes se parecen a la de nuestro Campus de Excelencia. Por cierto, ¿para cuatro bicicletas regulables hacía falta tanto político y tanta foto? ¿Para cuándo las de la inauguración del nuevo hospital universitario? ¿Estamos para bicicletas con esta crisis? ¿No serían mejor para mejores tiempos, para el verano? Sólo faltaba que dentro de unos meses no sea negocio y las quitemos como han hecho varios ayuntamientos. ¡Al tiempo!